



Con la mayoría absoluta conseguida en las elecciones generales celebradas el pasado 20 de noviembre, el Sr. Rajoy ha sido investido presidente del Gobierno. En su discurso de investidura, ha dejado de manifiesto que continuará con la política de recortes, (comenzará aplicando un ajuste de 16.500 millones de euros) al mismo tiempo que anunciaba una nueva reforma laboral y que mantendría la jubilación a los 67 años. Es decir, continuismo con las políticas neoliberales ya iniciadas por el PSOE. No olvidemos que ambos partidos realizaron una reforma de la Constitución impuesta a los ciudadanos sin referéndum, una reforma que afecta al mantenimiento de nuestro Estado del Bienestar, ya de por sí escasamente desarrollado, constitucionalizando las políticas neoliberales de ajustes.

Utilizando la crisis como pretexto, el sistema económico vigente ha logrado generar en España y el conjunto del continente europeo, *“un estado de emergencia económica permanente”* con el fin de legitimar medidas contra la clase trabajadora y la mayoría de la población. El capitalismo sigue aprovechando sus crisis para recomponer las relaciones de poder y dominación aún más a favor del bloque dirigente.

Las crisis económica, ecológica, alimentaria, de valores, la involución democrática, la pérdida de soberanía de los estados, está sirviendo como excusa para destruir los derechos sociales, laborales y económicos, que no han surgido por generación espontánea. Todas estas crisis han sido generadas por las actuaciones de los especuladores financieros y de los capitalistas y los grandes poderes económicos. Estos son los agentes que quieren imponer las políticas de ajustes neoliberales para producir una salida a la crisis favorable a sus intereses.

Estas políticas han hecho recaer sobre la clase trabajadora y la mayoría de la sociedad los efectos de la crisis económica a través de planes de ajustes, reducción de derechos, reformas laborales o recortes en las pensiones que se han mostrado totalmente injustas, inútiles e innecesarias. De este modo han aumentado el paro y la precariedad de cientos de familias que tienen dificultades para cubrir sus necesidades básicas.

En Andalucía, la aplicación de las políticas de ajustes nos han llevado al 31 % de paro y subiendo, con casi medio millón de familias viviendo por debajo del umbral de la pobreza han propiciado la desaparición de dos terceras partes del peso de la agricultura y la reducción a la mitad de la industria manufacturera desde el año 1980. El incremento de los servicios de bajo valor añadido así como el papel jugado por el sector de la construcción han causado la esquilmación de los recursos naturales y la conformación de una clase trabajadora segmentada y muy precarizada. Andalucía tiene, así, las características propias de una economía periférica, de forma que la modernización que nos aproximaría a las economías prósperas se ha revelado un sueño.

Ante esta situación, USTEA anuncia que continuará defendiendo los derechos sociales, laborales y económicos de las trabajadoras y trabajadores; el estado de bienestar, los servicios públicos de titularidad pública y las prestaciones sociales de carácter universal.

USTEA apuesta por poner en marcha medidas, recogidas en su Plataforma Reivindicativa General que permitirían una salida social a la crisis: la creación de empleo estable; la reducción de la jornada laboral que generará nuevos puestos de trabajo; acabar con la dualización del mercado laboral que está castigando a las personas jóvenes, las mujeres y las inmigrantes, condenándoles a la precariedad, temporalidad o a trabajos sin las adecuadas condiciones laborales o económicas; acabar con la economía informal (sumergida) que condena a trabajar sin contrato ni derechos a un número importante de personas; activar las políticas de apoyo a la industria y al campo; invertir en búsqueda, desarrollo e innovación; aumentar el salario mínimo interprofesional y las prestaciones por desempleo para garantizar que todas las personas tengan un trabajo o una prestación digna y suficiente; la potenciación del

servicios públicos como garantes de la prestación de los derechos básicos y de generación de empleo en sectores como la educación, la sanidad, los servicios sociales... y aumentar las pensiones mínimas para garantizar una pensión suficiente para todas las personas jubiladas.

Para USTEA, todas estas propuestas son necesarias para hacer frente a los efectos de la crisis y de las medidas aprobadas por el gobierno español que recorten derechos y prestaciones sociales.

USTEA también considera que es necesaria una reforma fiscal progresiva, acabar con el fraude y los paraísos fiscales, una tasa que grave las transferencias financieras y una banca pública.

Por todo esto, nos opondremos, de forma contundente, a las políticas contrarias que se puedan desarrollar desde el nuevo gobierno español. Desde USTEA se impulsarán plataformas unitarias que aglutinen a sindicatos, organizaciones sociales y políticas, donde las trabajadoras y trabajadores y la ciudadanía tengan capacidad de decisión. Se trata de crear un movimiento unitario para hacer frente a las políticas neoliberales y antisociales que están haciendo pagar la crisis a las trabajadoras y trabajadores y que suponen una involución en los derechos civiles y sociales conquistados o en el autogobierno de los pueblos.

Andalucía, 20 de diciembre de 2011-